

Presentación

Los otros territorios de la literatura contemporánea

5

Desde hace algún tiempo, el concepto de contemporaneidad traspasó el sentido común y permeó cuestiones epistémicas en diferentes áreas del conocimiento. En la teoría crítica suele verse como una etapa del pensamiento humano, en la que lo contemporáneo se sitúa como sinónimo de otras nomenclaturas como modernidad líquida, poscolonialidad, modernidad tardía, posmodernidad, etc. Sin embargo, lo contemporáneo también puede verse como la sistematización de procedimientos estéticos en el campo del arte, la literatura y la crítica, como es el caso del libro *Frutos extraños. Sobre la inespecificidad de la estética contemporánea*, de Florencia Garramuño (2014), por poner un ejemplo. También está el caso del autor más citado en lo que respecta al concepto de contemporáneo, Giorgio Agamben (2009), quien nos decía –mirando un sujeto, una sustancia, pero escuchando el ruido del mundo– que un contemporáneo es alguien que mira su tiempo y aprende a ver en la oscuridad, y que, además, es el individuo quien interpola el tiempo y es capaz de ponerlo en relación con otros tiempos.

En el ensayo inicial del libro *Contemporaneidades periféricas*, Jorge Augusto (2018), a su vez, busca afrontar críticamente estos conceptos de contemporaneidad sin dejar de estar fuertemente vinculados a la noción de tiempo, tiempo histórico, modernidad y eurocentralidad. A ellos, el autor les contrasta una noción de contemporáneo ligada no sólo al tiempo, sino también al territorio, ya que “la diversidad de obras producidas

contemporáneamente en las periferias de los centros hegemónicos debe ser acogida por un repertorio crítico epistémicamente múltiple y territorializado”. Además, es necesario saber cómo estos territorios están operando su propia teoría, tanto sobre sí mismos, como sobre los demás, y sobre las otras teorías que están en juego.

Pensando aquí lo contemporáneo a través de la “relación espacio-temporal”, abrimos este número de *Landa* a artículos que abordasen la literatura en sus relaciones con territorios, cuerpos, culturas, identidades y otros lenguajes político-artísticos que están fuera de los ejes hegemónicos. Diferentes contribuciones enviadas y aprobadas por nuestro consejo editorial intentaron responder, de diferentes maneras, a la convocatoria abierta. En “Literatura indígena contemporánea, Kabá Darebu y Grosfoguel”, Denise Fraga observa, a través de una perspectiva pluriversal, las confluencias entre la teoría decolonial y el arte indígena producido contemporáneamente en Brasil. Kauanne Almeida Santos y André Luis Mitidieri, a su vez, leen la novela *O sexo portátil*, de Luiz Canabrava, y la conectan con el “dispositivo del armario” de la dictadura militar brasileña a través de su situación en el “espacio biográfico” estudiado por Leonor Arfuch.

6

Miguel Ángel Schmitt Rodríguez entrevista al escritor y poeta Péricles Prade en relación a la producción literaria de cuatro autores catarinenses: Lindolf Bell, Osmar Pisani, Rodrigo de Haro y el propio Péricles Prade. En “Despojar el tiempo en el espacio de la ciencia ficción”, Graziela C. Drago y Anna Carolina Cunha presentan una lectura abierta, tentacular y también contemporánea de *Os despossuídos* (1974), de Ursula K. Le Guin. Julio Souto Salom y Warley “Janove” Souza Pires, en “onda marginal dos slams na grande Porto Alegre” abordan la circulación de la poesía hablada en los slams, así como su variedad de soportes, territorios, situaciones en su vinculación con la cultura negra, popular y periférica.

Ivania Campigotto Aquino, Gilmar de Azevedo y Patrícia Charão abordan el racismo estructural en el diálogo intermediático entre cuentos y novelas de Lima Barreto y/en el drama televisivo 'Fera Ferida'. Auricélio Ferreira de Souza y Tiago Nascimento Silva elaboran una lectura de la conciencia y la resistencia ancestral negra, en una sociedad dominada por la

ideología del mestizaje, en la canción *Luandê*, de Ederaldo Gentil y Capinam.

“A escrita como espaço de recordação”, de Janaína Buchweitz e Silva, estudia la novela *Outros cantos*, publicada en 2016 por Maria Valéria Rezende, como una elaboración de la memoria cultural sobre el período de la dictadura brasileña. Cerrando la convocatoria abierta, Luana Barossi investiga *Ualalapi*, del autor mozambiqueño Ungulani Ba Ka Khosa, explorando dos sentidos de escatología que recorren la obra como motivos rectores, funcionando como una costura entre elementos fragmentados por la violencia de la historia.

El dossier especial “Apropiaciones contemporáneas del archivo brasileño”, organizado por Laura Cabezas y Juan Recchia Paez, profundiza también el debate sobre otros territorios de la literatura actual. En el dossier, que incluye contribuciones de Anderson Pires da Silva, Juan Recchia Paez, Jesús Montoya, María Guillermina Torres Reca, Lucía Tennina, Lucía Belmes, Laura Cabezas y Victoria Solis, se desarrollan una serie de herramientas metodológicas para abordar diferentes corpus y objetos de la cultura brasileña, con énfasis en aquellos tocados-nutridos por las culturas y experiencias estéticas y políticas del campo popular. ¿Cómo se configura este campo en diferentes obras y procesos artísticos contemporáneos? ¿Cuáles son las relaciones entre las literaturas/artes marginales, ancestrales o de frontera y los imaginarios hegemónicos? ¿Cómo tocan estas literaturas y artes los instrumentos de la disidencia sexual y corporal? ¿Cómo afectan estos contactos y desacuerdos a las teorías utilizadas para estudiar el arte en la época contemporánea?

Tres textos componen la sección *Olhares* de este número: “Exotismo”, de César Aira; “A dependência sensível das condições iniciais em *Pedro Páramo* de Juan Rulfo”, de Sérgio Barboza; y “Ecossistema dos livros cartoneros”, de Carlos Ríos. El primero es un manifiesto-ensayo fundamental del pensamiento de César Aira, en una ingeniosa crítica al monopolio del Hombre en clave eurocéntrica, pues “los universales se centran en esta figura y todo lo demás baja al mundo sublunar”. Una de las luminarias del pensamiento occidental, Montesquieu, no contento con la invención de las ciencias sociales, inventó –según Aira– un género literario,

la “novela exótica”, con las *Cartas persas* (1721), en las que Europa es vista desde un punto de vista extranjero, invirtiendo la lógica de los supuestos Universales. El escritor francés de novelas exóticas de mayor éxito fue Pierre Loti, a quien Aira contrasta en el breve ensayo con Mário de Andrade: “Loti, en su papel de productor de libros para lectores que los demandaban, puso la literatura del lado del *status quo*, y la utilizó para *no* convertirse en japonés y seguir siendo francés. Mientras Mário hacía de su trabajo una máquina para volverse brasileño”. A partir de entonces, “los absolutos del pensamiento se tiñen de ficción para entrar en la vida”, propone Aira entre lo real y lo ficticio. Sérgio Barboza también se mueve entre lo real y lo ficticio al abordar los fantasmas de la novela de Juan Rulfo, a la luz de *Espectros de Marx* de Jacques Derrida y de las tesis “Sobre el concepto de historia” de Walter Benjamin: en su ensayo, los fantasmas de Comala se abordan como una categoría política para leer la actualidad. Finalmente, en el segundo manifiesto de la sección, Carlos Ríos propone una conceptualización sagaz del proyecto editorial cartonero, entendiéndolo, ante todo, como “comunitario, colaborativo y solidario”, rompiendo “las jerarquías del libro visto como objeto de culto y prestigio” y transformando radicalmente la experiencia lectora, así como “las expectativas y prácticas de quienes escriben”.

Abriendo nuestro número, Liliana Reales y Hebert Benítez Pezzolano rinden homenaje al querido Roberto Ferro, gran amigo de *Landa* y uno de los críticos más destacados de su generación, fallecido el 28 de septiembre en la ciudad de Buenos Aires. Para celebrar la vida de Roberto, republicamos también el ensayo “Notas à margem da desconstrução”, traducido por Jorge Wolff y publicado en Brasil en *Da Literatura e dos restos* (Editora da UFSC, 2010).

El equipo editorial